

La sumisión a la voluntad del Padre

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

*"Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, **para que la Escritura se cumpliera:**
Tengo sed" Juan 19:28.*

Meditemos de nuevo en la frase "tengo sed" es una expresión tan contradictoria, pues como hemos dicho ya, Él es el Señor y creador de todas las fuentes de agua, el es el agua de vida, sin embargo, exclama "tengo sed" Jesús podía haber creado agua fresca en su boca, con solo decirlo habría experimentado la saciedad que su cuerpo anhelaba; Pero ya Jesús había demostrado al comienzo de su ministerio, que él estaba totalmente sujeto a su Padre, y desafiando a la tentación, se negó a convertir las piedras en pan, y ahora se niega a saciar su propia sed.

Jesús nunca haría un milagro para su simple comodidad, él estaba sometido a la agenda del Padre. Como dijo en una ocasión *"Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra."* **Jn.4:34**. ¿Por qué Él ahora se negaba a satisfacer su propia necesidad apremiante? Porque para Jesús *"No se haga mi voluntad sino la tuya"* era su pasión, su compromiso inquebrantable, *"para esto he venido, para hacer tu voluntad"* Por eso Jesús nos modeló un corazón de siervo, de mansedumbre y humildad.

¡Qué diferencia hay con nosotros! Nosotros tenemos muchas bendiciones, que a veces dejamos de ver, y nos quejamos, y cuestionamos su amor o fidelidad, dudamos, y nos llenamos de ansiedad; queremos servir o hacer su voluntad solo cuando a la carne le es agradable, con el tiempo que nos sobra, con las personas que me son afines; debemos arrepentirnos si hemos caído en semejante pecado, porque no solo es una afrenta a nuestro Señor, porque perdonarnos tuvo un altísimo costo, sino que tener esta actitud es contrario al llamado de seguir a Jesús **Mt.16:24** *"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame."* **Mt.20:26**.

Jesús les dijo a sus discípulos "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;" **Mt.11:29**, nota como, el descanso, el reposo de nuestra alma, se haya irónicamente, en ponernos un yugo, "su yugo" uno de mansedumbre y humildad para con Dios y para con los demás; y ahí el corazón encuentra la saciedad a la sed del alma; Jesús no sació su sed para que nosotros pudiéramos beber del agua de vida.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	